

Murcia

Suscripción: UNA peseta al mes

En el resto de España: 5 pesetas trimestre

25 ejemplares 75 céntimos

EL Liberal

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID - BARCELONA - BILBAO - MURCIA Y SEVILLA

El Liberal en Murcia

Es el diario de mayor circulación de Levante

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

CRÓNICA**PELOTÓN DE TORPES**

Ni Atenas la fastuosa, ni Roma la clásica, ni siquiera la maldita Jerusalén de los hebreos, fueron jamás tanto de tantas diatribas como lo es Madrid para los escritores provincialistas. Creyérase, al leer sus mentecacias amargas, que son de acero la relación moral distintivo y lema de los provincialistas.

Trabajo actividad, honradez, todo parece negarse á esta urbe proletaria, donde las holgazanas telen su medio y las más malas artes su recompuensa. Y, no es bueno que esos jóvenes Jerezanos no regresan á sus tierras agrestes y sus rústicas pueblos jocando, sino cuando la vejez, la miseria ó la enfermedad les convenga de su nulidad é impotencia?

La leyenda se perpetúa, y, como es natural, hace nuevas víctimas. Segundo ella, se picar y abrecerse Madrid no se trabaja y nuevos adolescentes se apresuran á venir á Madrid á eso... á no trabajar. En vez de apartarnos como bajeza un escopo diestro, una discreta llama ó siquiera una activa y vigorosa piquete, nos traen un manuscrito, fruto de muchos años de plácido y confortable vagar. Mientras los madrileños cuidaron de aprender un oficio, seguir una carrera ó cultivar una especialidad mercantil ó industrial, ellos, los espíritus elegidos de Puente Grial ó Fuenbrasco, consagraron sus ocios á describir en arrugadas cuartillas lo que llaman sus "estadías de septuagésima". Una vez en la corte, la estupidez les domina al ver que no se hace su drama ó se inserta su Crónica ó son celebradas sus estrofas. Ya no queda siquiera inocente desahogo: reunirse en un círculo con otros indultos de su laya y lamentarse á la hora en que la corriente pese y dure, de la corrupción es insufribleza de Madrid, entre sorbo de Ojén, guiso de ramera ó interjección de dagana inde.

Los bastarán alejarse cien metros de las dos ó tres calles en que pugnan los genios de Vitigudino y Triqueque, para contemplar las vías desiertas. Madrid duerme desde mucho antes de media noche, dispuesto á rescatar sus tareas matutinas en talleres, comercios, oficinas y fábricas. Pero ellos no van sino siempre al mismo lugar. Es el escenario de sus cuentos y sus novelas. Los personajes no hay para qué decir que son siempre los mismos: el señorito cursi, la belleza fácil y rampiona, el medidor, el organillo, los tocadores de guitarra, el cocheru de punto y los parroquianos asiduos del vestidor.

Son, probablemente, muchachos simpáticos, que dan vueltas á los Diccionarios, imbuidos palabras raras, para enriquecer el léxico, que ellos dicen, y, en realidad, para lucirse con una jerga tan ridícula como extravagante. Hubieran sido excelentes sujetos puestos detrás de un mostrador vendiendo botones de nailon arreglando piezas de madapolón. Miserable Madrid! Dá de comer á un experimento en cualquier oficina ó casa de buro, y no tiene dinero para un escritor que quiera decir que en el campo la lluvia liga como una cortina de esmeril, y que, de noche, rondando los absides, aullan los perros atiburdidos. Dá colocación á cualquier platero de fachadas ó portales y no se digna mirar á los autores de cuadros que hay que virginizar. Haciendas soñando en q' mesuradas siringas y elefantes de una s'la, tonalidad y arbustos heréticos colocados en illa, como para asistir al entierro del arte. Entonces comienzan las diatribas contra la urba malida, de la cual se oye se oponen la terraza de un café embalzado de azul, los jardines de un merendero, el tugurio de una patrona y el escudriño de una moza.

Madrid ni se entera. A los pocos años de esos jóvenes unos han muerto, viéndose mas granulaciones y otras lindezas; la mayor parte han vuelto á sus adorables villorrios, á somartir en el casino, rodeados de mozos, el último libro, que no han leído, de Moreas ó de Richepin. Algunos, muy pocas, quedan para siempre en Madrid, condenados á celibato perpetuo, á escribir telegramas en las redacciones, los más afortunados á escribir en teatro, ¡cómo se dice... científicos!, á los cuales son aplaudidos dos ó tres por la nueva generación que discute á Cela, incógnito y Galdós y llama imbécil á Victor Hugo.

Muy otra clase de intelectuales que hablan mal de Madrid desde lejos. Eso son los que pretendían ensalzar otras curvas: en un diástole sorprendido, ponderar otras capitales donde no se conoce el asunto, ni la piedra de allíssima, ni los revolos, ni el alicantillado, ni el barrio

condenados á vegetar en esas ciudades donde la intelectualidad no encuentra horizonte, se ocupan multiplicando en su jerga de quilitas palabras de Madrid y sus habitantes, á los cuales suponen en fiesta continua, comiendo á don carritos, á costa de su comercio de baratillo y de su industria de simular.

Pobres jóvenes! Pueden ser útiles á su patria, liberares de los estrechos de la bilis, si más que curar ligeros estertores, como los de vaterilia, ó bien dedicándose á barnizar muebles ó consagrándose á la labranza. Preferirán ser los postergados eternos, los maravillosos genios no comprendidos. Permitámosles alquilar á su desdicha ese inocente desahogo de hacerse dueños de su modesto rincón á las insidias urbanas, mientras avisan que las crónicas para alguna revista literaria quieren pudiera titularse «La juventud rebusca» ó «La resurrección de Verlaine».

Yo no me ofendo cuando uno de esos infelices muchachos desahoga sus iras en mis escritos; ni siquiera cuando escribo iracundo un juauja. Español es la cinta de una rama de roble colocada en el pedestal de una poste regionalista. Españoles para ellos un arca cerrada cuya llave no han sabido encontrar; Madrid un alcazar hermético del cual aparan si conocen las escaleras de servicio, aquellas por donde suben los proveedores y á cuyo pie postulan y lloriquean los fracasados y los infelices.

Antonio Zorrilla

CARTAGENA AL DÍA

POR MÁLAGA

4 Octubre

Ante todo, nuestra cumplida enhorabuena al querido compañero Martínez Tornel, por su oportuna iniciativa para que Murcia envíe su obsequio á las víctimas de la catástrofe de Málaga, correspondiendo así al desbordamiento de caridad mundial que provocara la terrible inundación, de la que pronto va á cumplirse su XXVIII aniversario.

Sucedido en ocasiones, que latiendo en los corazones un sentimiento de caridad y fraternidad, que solo espera para manifestarse no llega, y la falta de una iniciativa oportuna coloca en situación desairada á todo un pueblo. Para honra de la prensa, no es esta la primera vez ni será la última, en que brote de la pluma de un escritor la exhortación á la piedad y el deber, que, estando latentes, no habrán sido suya ocasión para exteriorizarse.

También á Cartagena la obligaban á compartir el dolor de su hermanas andaluzas, y á acudir en su auxilio, la gloriosa tradición de caridad, que constituye el más illustre de sus bisones heráldicos. Aquí la iniciativa ha partido de la esfera oficial, directiva, y han sido el Ayuntamiento, el diputado D. José Maestre y el alcalde D. Luis de Aguirre, quienes por iniciativa de este último han encabezado la suscripción para las víctimas de las inundaciones de Málaga, suscripción cuyas listas no tardarán seguramente en verse cubiertas de nombres y cantidades.

Para que la cifra total de recaudación sea mayor, no será difícil que á los productores de la suscripción voluntaria se una la organización de algún festival ó espectáculo público, que añada á los nobles fines de su celebración, los atractivos de un excelente programa. De algo de esto se ocupa el Sr. Aguirre y cuando sea oportunamente, ratificaremos con los convenientes detalles esta por hoy somera indicación.

De lo que sí respondemos, es que de un modo ó de otro, el vecindario de Cartagena hará honor á las tradiciones de este gran pueblo y á las iniciativas de su alcalde. Con festivales ó fiestas, Cartagena responderá gallardamente al debido llamamiento, en favor de un pueblo hermano que lleva las consecuencias de una catástrofe tremenda, que ha destruido viviendas y riquezas, y suya intensidad trágica nos hace comprender el recuerdo de la que entristeció un día con sus horrores las sencillas alegrías de nuestra infancia.

Todo cuanto aquí representa una presunción, una fuerza, una actividad, debe ponerse á contribución, para que del concurso entusiasta de todos, resulte un grandioso esfuerzo colectivo, que acredite una vez más la razón con que Cartagena goza fama universal y mercadiza de ser el pueblo hospitalario y caritativo por excelencia.

Laboramos todos, cartageneros, en favor de nuestros hermanos de Málaga.

RECORDANDO UN AGUERBO

5 Octubre

Ahora que se aproxima la instalación definitiva de las dependencias municipales en el nuevo y soberbio palacio del pueblo, nos ha parecido oportuno recordar un acuerdo de la Corporación, que en su día hubimos de aplaudir entusiasticamente. En virtud de ese acuerdo, debido á felice iniciativa del concejal señor Rivas,

debería establecerse en el nuevo edificio una Biblioteca y Museo populares, á la disposición de los vecinos todos de Cartagena.

Existe el propósito de llevar á la práctica esa pensamiento, para honor de Cartagena y su Ayuntamiento, é instrucción de las clases populares? No tenemos ningún motivo para negarlo, ni aun para ponernos en duda. Pero como después del tiempo transcurrido, no ha vuelto á hablar del asunto en cuestión, hemos creído conveniente volver sobre el tema, para restar nuestro aplauso y pedir que con la instalación definitiva de las oficinas, coloquie á ser posible la inauguración de la Biblioteca Popular.

Corporaciones de carácter paternal los Ayuntamientos, su misión no puede al de limitarse á los niños, ni cifrarse exclusivamente en suministrar con celo y lealtad. D. Benito Vitor con muy singular y profundo interés por la cultura pública, complementando la labor primaria de las escuelas, con las lecturas para adultos, sobre todo para aquella masa de vecinos, que por la modestia de su posición, no se encuentran en condiciones de adquirir libros y revistas, por decididas que sean sus aficiones á las lecturas instructivas.

El Ayuntamiento de Cartagena, que en materia de enseñanza tiene una tradición que le enaltece, era consciente con sus procederes, al acoger y patrocinar con beneplácito la iniciativa del mencionado concejal. Recordamos que con motivo del proyecto de Biblioteca, estableció un día laboriosa discusión sobre si la tarea de su organización debería ser obra de la Comisión especial designada al efecto, ó misión ejecutiva de la permanente de Instrucción Pública.

Dijimos entonces, lo que repetimos ahora. Nos parecía de todo punto indiferente, que sea aquella, é ésta Comisión, ó ambas aunadas, las encargadas de organizar la Biblioteca.

Lo importante, lo esencial, lo que á Cartagena interesaba bizantinismos aparte—se que la Biblioteca sea un hecho. Y á que lo sea debía encaminarse todos los esfuerzos, para que la opinión no crea frustradas sus esperanzas, de ver realizada una idea, cuya iniciación fué escogida con unanimidad y clamoroso aplauso, por llevar aparejada un generoso anhelo de progreso intelectual.

Total, 346 pesetas.

Centuria abierta la suscripción.

EN EL AYUNTAMIENTO

El alcalde D. Jerónimo Ruiz, secundando la iniciativa de El LIBERAL, ha abierto una suscripción en el Ayuntamiento, encabezándola con 50 pesetas.

LOS MAESTROS

A los señores maestros y maestras de los dos partidos judiciales de Murcia:

La triste situación en que se encuentra Málaga, exige de todos el sacrificio de algo que contribuya al remedio de tan extrema necesidad.

Nosotros los maestros, modestamente acudiremos, como tantas veces en casos semejantes, por lo que nos permita rogar á todos que entreguen, lo antes posible, la cantidad con que desean contribuir al señor tesorero de la Asociación, D. Jaime Menéndez, en el número 3 de la calle de Vinal.

Murcia 5 de Octubre de 1907.—El presidente de la Asociación de maestros, José Martínez Tomás.

HELLIN

Concurso del Ateneo

En el concurso organizado por el Ateneo Hellinense y de cuyas bases dimos cuenta oportunamente, han sido premiados los siguientes señores:

D. Rogelio Hernández, premio del Ateneo.

Tema: Una poesía.

D. Luis Redondo, premio de la Diputación provincial.

Tema: «Influencia de las autoridades en la cultura de los pueblos».

D. Rafael Serra Rodríguez, premio del diputado á Cortes por este distrito.

Tema: «Apuntes biográficos de Macenas y su influencia política en España».

D. José Molina Morenica, premio del comercio de esta ciudad.

Tema: «Crisis monetaria en España y sus influencias sobre los cambios».

La distribución de premios y lectura de trabajos premiados tendrá lugar mañana noche en el teatro, para lo cual se organiza una solemne velada que será amenizada por una orquesta y en la que actuará el mantenedor del ilustrado ingeniero D. Octaviano Grifán Gómez.

A la hora en que escribimos estas líneas faltó por adjudicar el premio del Ayuntamiento, que corresponde al tema titulado «Nuevas industrias que podrían implantarse con resultado práctico en Hellín». Para su asignación se reunirá el oportuno jurado esta tarde á las cinco en el Ateneo.

Del nombre del autor premiado daremos cuenta oportunamente.

Próximo anuncio

Dentro de breves días contraerá los indubiosos lazos del matrimonio, el ilustre oficial del cuerpo de Correos don José Antonio Gálvez, con la distinguida señora Caridad Moreno.

El enlace tendrá lugar en el vecino

pueblo de Tobarra, residencia actual de la contrayente.

Por adelantado felicitamos á los futuros cónyuges.

Entiero

Ayer tarde fué conducido á la tumba mortuaria el cadáver de D. Juan Losada García.

En silencio, al cual asistió una numerosísima concurrencia, fué una pruebas de las grandes simpatías con que contaba el fallecido.

Reciba su familiar la expresión sincera de nuestro simpatizante.—5 Octubre.

Para los damnificados de Málaga

EN EL GOBIERNO

Suscripción abierta por el gobernador civil para socorro de los damnificados por las inundaciones en Málaga.

Suma anterior, 555 pesetas.

D. José M. Avilés, 5 pesetas; D. Juan Monetti, 1; D. Juan Cayuela y Ramón, 25; D. José Cayuela y Ramón, 25; D. José Llorente, 20; D. Ricardo Ayuso Navarro, 5; D. Vicente Ocaña Laustal, 4; don Alfredo Sánchez Berilo, 4; D. Juan Bustamante Crespo, 4; D. Manuel Manzanares, 4; D. Juan Martínez García, 4; D. Carlos Suárez Moreo, 4; D. José Pérez Matadeo, 4; D. José Gil Montejano, 150; D. José García Serrano, 150; D. Narciso Gómez Ibáñez, 150; D. Antonio Mofino Tejer, 1; D. José Chumillas Herrera, 150; D. José Félix Cochi, 1.

D. Ricardo Codorníu, 25; D. Francisco Espinosa Miró, 14; D. Bustamante de los Reyes, 9; D. Alberto Zarruquí, 9; D. Ramón Melgar, 9; D. Manuel Amor, 7; D. José Giménez, 5; D. Adolfo Virgili, 10; D. Salvador Chinchilla, 5; D. José María Martínez, 250; D. Luis Bajuan, 150; D. Juan Fernández, 1; D. Jerónimo Ramírez, 150.

D. Ascensio Baquerizo, 15; D. Reque Naval, 5; D. José María Aragón, 5; D. Eugenio Clemente Olalla, 5; D. Víctor Fernández, 5; D. Pedro Bernal, 5; D. Eugenio Gómez, 5; D. Miguel Rivero, 5; don Manuel Muñoz, 5; D. José Calvo, 5; don Cesario Pérez Martín, 5; D. Juan A. Molina, 5; D. Juan Pegoretti, 250; D. Nicolás Soria, 250.

Total, 346 pesetas.

Centuria abierta la suscripción.

EN EL AYUNTAMIENTO

El alcalde D. Jerónimo Ruiz, secundando la iniciativa de El LIBERAL, ha abierto una suscripción en el Ayuntamiento, encabezándola con 50 pesetas.

LOS MAESTROS

A los señores maestros y maestras de los dos partidos judiciales de Murcia:

La triste situación en que se encuentra Málaga, exige de todos el sacrificio de algo que contribuya al remedio de tan extrema necesidad.

Nosotros los maestros, modestamente acudiremos, como tantas veces en casos semejantes, por lo que nos permite rogar á todos que entreguen, lo antes posible, la cantidad con que desean contribuir al señor tesorero de la Asociación, D. Jaime Menéndez, en el número 3 de la calle de Vinal.

Murcia 5 de Octubre de 1907.—El presidente de la Asociación de maestros, José Martínez Tomás.

Algunos de los señores maestros que se han suscrito han hecho lo mismo.

En el Ayuntamiento de Murcia se ha presentado en la plaza del Cabildo de Torres Juan Armario Muñoz y le pidió al vecino del mismo Francisco Martínez Martínez tres docenas de sacos tacados en 15 pesetas

Los viajes de otro tiempo

Los viajes constituyen hoy día un deporte fácil, de no mucho costo relativamente, y, por tanto, al alcance de todos. No así en otro tiempo. La mayor trascisión llevaba consigo un cúmulo de molestias, de trágo y de peligros. Nos da una idea de ello el estudio que publica M. G. Galier en *La Revue*, de París, de cuyo interesante trabajo vamos a extráer algunas actas.

Las hosterías no eran muchas en los tiempos remotos de la historia. Las hubo entre los hebreos y tenían malísimas condiciones. Las personas honradas no atravesaban el umbral de dichos establecimientos, pues tenían en cada ciudad amigos que los acogían, contando con la reciproca. La hospitalidad era el más sagrado de los deberes. En su principio se recibía a todo el mundo; pero no tardó en establecerse la costumbre de admitir en casa tan solo a los amigos, a personas recomendadas y de alta categoría. A la gente de poco pelo y a los desembarcados que la casualidad trajo, mandábanse á la comunitaria posada, a expensas de aquél á cuya domicilio recurrieron.

En la posada común encontraba gratuitamente el viajero una cama durísima y mal acomodada, un pescuezo para su mochila y local para el carro. El huésped lo savia vivir.

Moisés y Sefora encontraron hosterías de este género en la ruta de Judea á Egipto, y en la Sagrada Escritura vemos que aquellas se componían de cobertizos alrededor de un pozo; cada cual debía llevar sus provisiones; por lo demás, las caravanas de los países de Oriente no se halan aquí hoy día mejor instaladas.

Mabí entre los griegos, á vez, hosterías de pago y posadas gratuitas. Unas y otras tenían fama nada buena, y Plutarco declara que allí debía proceder cada uno como mejor le convenga, sin preocúparse de los vecinos. Platón nos define en pocas líneas los posaderos de aquella época: «Son ladrones, arrogantes, insolentes, y miran con el más soberano desprecio á quienes hacen mezquino gasto en sus casas.» Clérigos posaderos actuales se reconocerían en este retrato poco halagüero, pero exactísimo, de sus antepasados. El único país cómodo para los viajeros era entonces la Persia: allí había hosterías casi suntuosas en las paradas del servicio de correos.

Los romanos tenían dos clases de hosterías: la «mutatio», que servía de albergue á los viajeros y de estancia á los soldados, y el «adiutorium». Los «edversorios» eran pésimos albergues, si hablas de cruzar á Nárciso. «Apátesciera á al-gulen—escribió—vivir en alguna de esas hosterías que se encuentran en el camino de Capua á Roma?». Y si hay quien consistente en detenerse alguna vez en ellas, es solamente cuando está enciudadado hasta las espaldas y salido de agua hasta los huesos. Allí se cuecen los tordos en grandes hogueras de carbones que amenazan abrasarlo todo y que todo lo aluminan. Pero Nárciso se lo olvida decir que, por si albergues y la alimentación, pagábase en aquellas posadas una comisión: al día tan sole, ó sea, tres céntimos aproximadamente. Ciertos que los vivieron no costaban entonces tanto como ahora; pero aún así, á razón de tres céntimos día, no podía dar el hostalero una cama muy blanda y tordos sencillitos y asados en el propio jugo.

Los viajeros ricos no estaban los mandados de las hosterías. Llevaban consigo todo su equipaje de cocina. Algunos hasta hacían conducir detrás de ellos artilleras portátiles de muelas y frutas de primera calidad. Llevaba cada cual su valija propia, como si en Rusia se costumbrara llevar consigo los elementos de la cama.

La mayor parte de tales «diversorios» eran peligrosísimas. Desgraciado el via-

jero que se extraviase. A sucedió salir del lance aligerado de botas y algunas veces con los pies desatados. Las virtudes que le servían eran, casi sin excepción, procedentes de rapinas y robos, lo cual nos tranquiliza por lo que al negocio de tales hosterías se refiere. Bien podrían dar por tres céntimos lo que nadie les costaba.

En Roma había gran número de fuentes en la extensión de la vía Apia. Eran tolerables. Cicero se detiene á menudo en una de ellas para escribir sus cartas.

Durante el siglo vii, los cristianos peregrinos en Tierra Santa nos ofrecen en sus relatos de viaje interesantes pormenores sobre las cosas de su tiempo. A fin de ahorrarse las molestias de su largo viaje por mar, atravesaban Francia y la mayor parte de Italia, embarcándose después en Nápoles, en Gaeta y en Salerno, ciudades que mantenían relaciones con Siria. En uno de los primeros años del siglo xi, unos cuantos peregrinos de esta clase rechazaron un ataque de los moros contra Salerno y fundaron el poderío normando en la Italia meridional. A partir de la tercera cruzada, los cristianos prefirieron la vía marítima, más cómoda, marchó á los progresos realizados.

En los buques que atravesaban el Mediterráneo no era mala la vida. Pero dejemos las cruzadas, que eran expediciones bíblicas, y sigamos preferentemente á un simple viajero que, por negocios ó por gusto, abandonó su castillo ó su barriada y se aventuró por las carreteras.

Carreteras dijimos. Vocablo impropiamente, puesto que casi no las había. El asfalto cabalgaba al paso. Con la armadura y las armas, era grande su peso. Su montura, cubierta también de hierro, era esencialmente pesada. A cada punto hundíase caballo y caballero en las profundas rodadas, en los pantanos no desecados todavía por el caño vigilante de los monjes. Poca gente encontraba a su viajero: algunos peregrinos que iban á pie, algunos labradores en carro.

Encontrábamos también nuestro hombre con algunas carretas de pliebeyos. Eran enormes los tales vehículos; cabían en ellos doce ó quince personas; estaban montados sobre dos ejes, cubriendos una armazón de madera, se cerraban con cerraduras y subían á ellos por la travesa. Eran tan largas, que para poder girar necesitaban un ángulo de 80 grados; era tal su lentitud, que, aún cuando fueran forzados los busyes que tiraban de ellas, apenas alcanzaban á andar algunos kilómetros en un día.

Llegaba la noche. El viajero, fatigado, pensaba que no estarían por demás una buena cena y un buen lecho después de tan penosa jornada. En tales horas, lo mejor fuera dar con una hostería. ¡Una hostería! No por cierto. Si se habla, si alguna otra vez quisiera la mala suerte que fuese preciso llamar á la puerta de una posada, no lo haría sin encender ante el alma á Díos y al Señor San Blas. Algo mejor fué de tocar en suerte por aquella noche. ¡No ha visto, por ventura, aparecer sobre aquél collado alto y fuerte murro y una eruz domiñando por encima? Es un convento. ¡Viva, pues, el convento, y malhaya la hostería!

Siguió teniendo entendido, dos comisiones de obreros de Cartagena y Los Molinos, á cuyo oficio pertenecía el difunto Reverte, han entregado á la familia de éste la cantidad de 25 pesetas, para atender á los gastos del entierro.

A la sesión que celebró ayer este Ayuntamiento, asistieron los concejales señores Oliva, Antón, Jorquera, Ingles, González, Ceatal, Tovar y Tarín, y fue presidido por el alcalde D. Luis de Aguirre.

Entre los asuntos tratados en dicha sesión, los más importantes fueron:

El dictamen de la comisión municipal de Hacienda, sobre pensiones y jubilaciones municipales, que tanto marea produjo en la sesión anterior.

Sa ocuparon de dicho dictamen, los señores Oliva, Antón, González y Ingles,

Se concedió licencia para edificar á los propietarios de las diputaciones del Llano del Río y Canteras, D. Amador Aguirre y D. Francisco Bánchez, respectivamente.

Se dió lectura á un oficio del Gobierno militar de la plaza, para que este Ayuntamiento nombre un sindicado que asista á la

comisión de dicho dictamen, los señores Oliva, Antón, González y Ingles,

No se arruinará, claramente, aquella tarifa. Le darán húmos por dos ardidos y aloejamiento por un ardido (un cuarto de

alojamiento aproximadamente).

Para concluir, vaya la siguiente nota de un monje que, habiendo pasado el monte Conde, bajó á Suse, en Italia. «Sí—escribió—está en el comisario del Piamonte, allí donde empieza á contarse á

que los vivieres no costaban entonces tanto como ahora; pero aún así, á razón de tres céntimos día, no podía dar el hostalero una cama muy blanda y tordos sencillitos y asados en el propio jugo.

Los viajeros ricos no estaban los mandados de las hosterías. Llevaban consigo todo su equipaje de cocina. Algunos hasta hacían conducir detrás de ellos artilleras portátiles de muelas y frutas de primera calidad. Llevaba cada cual su valija propia, como si en Rusia se costumbrara llevar consigo los elementos de la cama.

La mayor parte de tales «diversorios» eran peligrosísimas. Desgraciado el via-

jero que se extraviase. A sucedió salir del lance aligerado de botas y algunas veces con los pies desatados. Las virtudes que le servían eran, casi sin excepción, procedentes de rapinas y robos, lo cual nos tranquiliza por lo que al negocio de tales hosterías se refiere. Bien podrían dar por tres céntimos lo que nadie les costaba.

En Roma había gran número de fuentes en la extensión de la vía Apia. Eran tolerables. Cicero se detiene á menudo en una de ellas para escribir sus cartas.

Durante el siglo vii, los cristianos peregrinos en Tierra Santa nos ofrecen en sus relatos de viaje interesantes pormenores sobre las cosas de su tiempo. A fin de ahorrar las molestias de su largo viaje por mar, atravesaban Francia y la mayor parte de Italia, embarcándose después en Nápoles, en Gaeta y en Salerno, ciudades que mantenían relaciones con Siria. En uno de los primeros años del siglo xi, unos cuantos peregrinos de esta clase rechazaron un ataque de los moros contra Salerno y fundaron el poderío normando en la Italia meridional.

A partir de la tercera cruzada, los cristianos prefirieron la vía marítima, más cómoda, marchó á los progresos realizados.

En los buques que atravesaban el Mediterráneo no era mala la vida. Pero dejemos las cruzadas, que eran expediciones bíblicas, y sigamos preferentemente á un simple viajero que, por negocios ó por gusto, abandonó su castillo ó su barriada y se aventuró por las carreteras.

Carreteras dijimos. Vocablo impropiamente, puesto que casi no las había. El asfalto cabalgaba al paso. Con la armadura y las armas, era grande su peso. Su montura, cubierta también de hierro, era esencialmente pesada. A cada punto hundíase caballo y caballero en las profundas rodadas, en los pantanos no desecados todavía por el caño vigilante de los monjes. Poca gente encontraba a su viajero: algunos peregrinos que iban á pie, algunos labradores en carro.

Encontrábamos también nuestro hombre con algunas carretas de pliebeyos. Eran enormes los tales vehículos; cabían en ellos doce ó quince personas; estaban montados sobre dos ejes, cubriendos una armazón de madera, se cerraban con cerraduras y subían á ellos por la travesa. Eran tan largas, que para poder girar necesitaban un ángulo de 80 grados; era tal su lentitud, que, aún cuando fueran forzados los busyes que tiraban de ellas, apenas alcanzaban á andar algunos kilómetros en un día.

Llegaba la noche. El viajero, fatigado, pensaba que no estarían por demás una buena cena y un buen lecho después de tan penosa jornada. En tales horas, lo mejor fuera dar con una hostería. ¡Una hostería! No por cierto. Si se habla, si alguna otra vez quisiera la mala suerte que fuese preciso llamar á la puerta de una posada, no lo haría sin encender ante el alma á Díos y al Señor San Blas. Algo mejor fué de tocar en suerte por aquella noche. ¡No ha visto, por ventura, aparecer sobre aquél collado alto y fuerte murro y una eruz domiñando por encima? Es un convento. ¡Viva, pues, el convento, y malhaya la hostería!

Siguió teniendo entendido, dos comisiones de obreros de Cartagena y Los Molinos, á cuyo oficio pertenecía el difunto Reverte, han entregado á la familia de éste la cantidad de 25 pesetas, para atender á los gastos del entierro.

A la sesión que celebró ayer este Ayuntamiento, asistieron los concejales señores Oliva, Antón, Jorquera, Ingles, González, Ceatal, Tovar y Tarín, y fue presidido por el alcalde D. Luis de Aguirre.

Entre los asuntos tratados en dicha sesión, los más importantes fueron:

El dictamen de la comisión municipal de Hacienda, sobre pensiones y jubilaciones municipales, que tanto marea produjo en la sesión anterior.

Sa ocuparon de dicho dictamen, los señores Oliva, Antón, González y Ingles,

No se arruinará, claramente, aquella tarifa. Le darán húmos por dos ardidos y aloejamiento por un ardido (un cuarto de

alojamiento aproximadamente).

Para concluir, vaya la siguiente nota de un monje que, habiendo pasado el monte Conde, bajó á Suse, en Italia. «Sí—escribió—está en el comisario del Piamonte, allí donde empieza á contarse á

que los vivieres no costaban entonces tanto como ahora; pero aún así, á razón de tres céntimos día, no podía dar el hostalero una cama muy blanda y tordos sencillitos y asados en el propio jugo.

Los viajeros ricos no estaban los mandados de las hosterías. Llevaban consigo todo su equipaje de cocina. Algunos hasta hacían conducir detrás de ellos artilleras portátiles de muelas y frutas de primera calidad. Llevaba cada cual su valija propia, como si en Rusia se costumbrara llevar consigo los elementos de la cama.

La mayor parte de tales «diversorios» eran peligrosísimas. Desgraciado el via-

jero que se extraviase. A sucedió salir del lance aligerado de botas y algunas veces con los pies desatados. Las virtudes que le servían eran, casi sin excepción, procedentes de rapinas y robos, lo cual nos tranquiliza por lo que al negocio de tales hosterías se refiere.

Fue concedido un crédito de cuatro mil pesetas destinado á la recomposición de caminos.

Varios vecinos y contribuyentes del barrio de Peral que asistieron al acto, señores de la Casa Consistorial, en la creencia de que la mayor parte de esa cantidad será destinada al arreglo del camino que desde Cartagena conduce á dicha barriada.

[Quedaron]

varios de terrenos procedentes del derrito de las murallas.

El próximo día se contratarán los fazones de mantenimiento en el vacío pueblo de El Algar, el comerciante de dicho pueblo D. José Rosique Serrano y la señora Eulalia Martínez Martínez, también vecina de El Algar.

Anticipadamente felicitaremos los futuros vapores.— 5 Octubre.

LA CUESTIÓN DE MARRUECOS

(POR TELEGRAMA)

Málaga La Ciega

Madrid 5 (12 t.)

El ministro de la Gobernación insiste en que Marruecos no adelantará su regreso.

Cuando llegue á Madrid se celebrará Consejo.

Rifiriéndose al cierre de tabernas, ma-

niana domingo, ha manifestado que se trata de la aplicación de la ley del des-

censo dominical que comparece al alcaldé.

DIPUTACIÓN

La Corporación provincial ha celebrado sesión sin haber número suficiente de diputados.

Ha protestado de ello el diputado don

Bielo García Avilés

Les asuntas despachados han sido la

confirmación de asuntos de la Comi-

nisión provincial.

NOTICIAS DE CARTAGENA

Final de mi crimen

El drama ocurrido en la noche del pasado domingo en el popular barrio de Peral, tuvo ayer tarde á las seis una triste desenlace.

Carreteras dijimos. Vocablo impropiamente, puesto que casi no las había. El asfalto cabalgaba al paso. Con la armadura y las armas, era grande su peso. Su montura, cubierta también de hierro, era esencialmente pesada. A cada punto hundíase caballo y caballero en las profundas rodadas, en los pantanos no desecados todavía por el caño vigilante de los monjes. Poca gente encontraba a su viajero: algunos peregrinos que iban á pie, algunos labradores en carro.

Encontrábamos también nuestro hombre con algunas carretas de pliebeyos. Eran enormes los tales vehículos; cabían en ellos doce ó quince personas; estaban montados sobre dos ejes, cubriendos una armazón de madera, se cerraban con cerraduras y subían á ellos por la travesa. Eran tan largas, que para poder girar necesitaban un ángulo de 80 grados; era tal su lentitud, que, aún cuando fueran forzados los busyes que tiraban de ellas, apenas alcanzaban á andar algunos kilómetros en un día.

Llegaba la noche. El viajero, fatigado, pensaba que no estarían por demás una buena cena y un buen lecho después de tan penosa jornada. En tales horas, lo mejor fuera dar con una hostería. ¡Una hostería! No por cierto. Si se habla, si alguna otra vez quisiera la mala suerte que fuese preciso llamar á la puerta de una posada, no lo haría sin encender ante el alma á Díos y al Señor San Blas. Algo mejor fué de tocar en suerte por aquella noche. ¡No ha visto, por ventura, aparecer sobre aquél collado alto y fuerte murro y una eruz domiñando por encima? Es un convento. ¡Viva, pues, el convento, y malhaya la hostería!

Siguió teniendo entendido, dos comisiones de obreros de Cartagena y Los Molinos, á cuyo oficio pertenecía el difunto Reverte, han entregado á la familia de éste la cantidad de 25 pesetas, para atender á los gastos del entierro.

A la sesión que celebró ayer este Ayuntamiento, asistieron los concejales señores Oliva, Antón, Jorquera, Ingles, González, Ceatal, Tovar y Tarín, y fue presidido por el alcalde D. Luis de Aguirre.

Entre los asuntos tratados en dicha sesión, los más importantes fueron:

El dictamen de la comisión municipal de Hacienda, sobre pensiones y jubilaciones municipales, que tanto marea produjo en la sesión anterior.

Sa ocuparon de dicho dictamen, los señores Oliva, Antón, González y Ingles,

No se arruinará, claramente, aquella tarifa. Le

-Velada-

Hasta noche á las seis y media se variará en el Circuito Católico de Obreros la velada inaugural del presente curso.

Tomenos parte en ella D. Francisco Frutos Vallance, D. Ricardo Sánchez Mardelgá, D. Enrique Martí, D. Ángel Larrosa y D. José Tolosa Hernández.

S Falsa V. las delicias y curativas aguas de las fuentes frías (12º) de Sant Llorente villa de Vizcaya y es conveniente que a domicilio con los díes que son bautizadas no pierda y pueden ser más con resultados para combatir las dolencias del Estómago, Riñones, Vejiga, Alumbramiento, etc.

En el correo de ayer tarde ha llegado á Madrid nuestro querido colaborador el capitán de la Armada D. José Riera Sanz.

A propietarios, maestros de obras, herreros, etc., les interesa leer el anuncio en 4º plena de J. García.

Todas las misas que se celebran mañana lunes, en la iglesia de San Andrés, serán aplazadas por el alcalde don Fuensanta León Muñoz y D. José Bosque García; ofrendas que dedicas á los finados su hijo D. Joaquín e hija prima.

Se ha recibido en el gobierno civil deicio de licenciado en despacho á favor de D. Francisco Ruiz Castellanos, de Chaglin.

NUESTRO FOLLETIN

Próxima á terminar la interesante novela de Pérez Eserich, LAS OBRAS DE MISERICORDIA, anunciamos á nuestros lectores que preparamos la publicación de una de las más atractivas producciones que han brotado de la pluma de Carolina Invernizzi.

Se titula

LAS TRAGEDIAS DE LOS CELOS y como su título revela, está llena de narraciones sugestivas y de escenas altamente dramáticas.

LAS TRAGEDIAS DE LOS CELOS

gustará seguramente á los constantes lectores de nuestro folletín, de quienes se ya sobradamente conoce la brillante escritora Carolina Invernizzi, por lo cual nos creemos dispensados de dedicar nuevos elogios, limitándonos á decir que

LAS TRAGEDIAS DE LOS CELOS

por su amenidad e interés ha de ocupar un puesto preferente entre las mas hermosas novelas que hemos publicado.

Orihuuela

¡CARIDAD!

Este noble e hidra pueblo, honrado y representado por la magnitud del esperado y terrible desastre que ha llevado de suerte y de luto á toda una provincia de la hermosa Andalucía, ve con despiadado oír erguido ese movimiento dulce y generoso de compasión y caridad que ha resurgido casi espontáneamente del fondo de los corazones españoles de la patria y atendido los males en favor de tantas desventuradas familias que en los pueblos de la provincia de Málaga yace actualmente, sin paz y sin hogar. Horrifico sin consuelo las tragedias sufridas.

Orihuera, con motivo de la inundación del 15 de Octubre de 1879, recibió del mundo entero socorros para sus inundados con las aguas del Segura; muy justo es que respondiendo á la inata caridad y nobles sentimientos de sus generosos habitantes, acuda con su doble en estas calamidades y alicuetas circunstancias á los infelices de Málaga.

Confiado en la generosidad de nuestro pueblo y no dudando de que éste sabrá responder con bueco al llamamiento de la caridad, pido diaria estas colaciones á mis paisanos no ovidos y socorrer á los infelices inundados.

Ahora me diré si el secretario del Ayuntamiento D. José María López y Jóvones de la localidad, que organizan por iniciativa una novillada en esta plaza de toros con tan plausible objeto, para que cuando sea realizada el espectáculo que preparan y que ha de merecer un aplauso de este vecindario.

Aquí, como en todas partes, debe hacerse algo por los pobres damnificados y esto ha de ser en seguida, porque el hambruno tiene espere.

Ese es el lema que escribe, el último de los periódicos y más humilde de los ciudadanos, está dispuesto si es preciso a pagar por esta localidad de puerta en puerta una limosna para los inundados de Málaga.

José María Sarabia.

NUEVA PLANTA TEXTIL

En Brasil ha comenzado á cunivarse una planta que se arriesga al lino, descubierta por el doctor Víctor Antonio Peñalba.

Esa nueva planta se la ha denominado Cachimbo Brasileño Perini.

S. La conocen en el país con el nombre vulgar de lino brasileño ó Perini, recordando el nombre de su descubridor.

Esta planta heráldica que en aquellas zonas adquiere en cuatro ó cinco meses una altura de 14 á 18 pies. Las ventajas que tiene sobre el lino común son bastante grandes y pueden resumirse como sigue:

Es más resistente á los ataques de los insectos y las orugas y se define mejor que el lino de la sequia.

Su desarrollo es muy rápido, hasta el punto que se puede recoger en un mismo verano tres cosechas en las mismas tierras. Es menos exigente que las demás plantas textiles en labores de cultivo.

Su resistencia, flexibilidad, fuerza, fácil blanqueo y aptitud para absorbir las materias tintóreas la hacen superior al algodón y al lino.

Los desperdicios de esta planta pueden emplearse para fabricación de papel, para lo que tiene condiciones muy especiales.

Hasta la fecha no se han hecho plantaciones en grandes escala, aun cuando hay ya algunas que pasan de cincuenta hectáreas, que se dedican casi exclusivamente, más que á la obtención de fibra, á la producción de semillas, que se venden con gran arecio, porque ha desaparecido mucho interés este cultivo en aquel país.

La industria de los Estados Unidos se ha ocupado ya de este asunto, y muy recientemente una casa constructora ha obtenido la patente de la maquinaria especial necesaria para la obtención de fibra de cámamo ó lino Perini.

(por TELEGRAMA)

dijo que se lo pondrá para pasar el rato.

Añadió que en 1903 quedó exento del servicio militar por padecer demencia.

Se comprobó este extremo para confirmar su irresponsabilidad.

Dijo que se lo pondrá para pasar el rato.

Añadió que en 1903 quedó exento del servicio militar por padecer demencia.

Se comprobó este extremo para confirmar su irresponsabilidad.

Dijo que se lo pondrá para pasar el rato.

Añadió que en 1903 quedó exento del servicio militar por padecer demencia.

Se comprobó este extremo para confirmar su irresponsabilidad.

Dijo que se lo pondrá para pasar el rato.

Añadió que en 1903 quedó exento del servicio militar por padecer demencia.

Se comprobó este extremo para confirmar su irresponsabilidad.

Dijo que se lo pondrá para pasar el rato.

Añadió que en 1903 quedó exento del servicio militar por padecer demencia.

Se comprobó este extremo para confirmar su irresponsabilidad.

Dijo que se lo pondrá para pasar el rato.

Añadió que en 1903 quedó exento del servicio militar por padecer demencia.

Se comprobó este extremo para confirmar su irresponsabilidad.

Dijo que se lo pondrá para pasar el rato.

Añadió que en 1903 quedó exento del servicio militar por padecer demencia.

Se comprobó este extremo para confirmar su irresponsabilidad.

Dijo que se lo pondrá para pasar el rato.

Añadió que en 1903 quedó exento del servicio militar por padecer demencia.

Se comprobó este extremo para confirmar su irresponsabilidad.

Dijo que se lo pondrá para pasar el rato.

Añadió que en 1903 quedó exento del servicio militar por padecer demencia.

Se comprobó este extremo para confirmar su irresponsabilidad.

Dijo que se lo pondrá para pasar el rato.

Añadió que en 1903 quedó exento del servicio militar por padecer demencia.

Se comprobó este extremo para confirmar su irresponsabilidad.

Dijo que se lo pondrá para pasar el rato.

Añadió que en 1903 quedó exento del servicio militar por padecer demencia.

Se comprobó este extremo para confirmar su irresponsabilidad.

Dijo que se lo pondrá para pasar el rato.

Añadió que en 1903 quedó exento del servicio militar por padecer demencia.

Se comprobó este extremo para confirmar su irresponsabilidad.

Dijo que se lo pondrá para pasar el rato.

Añadió que en 1903 quedó exento del servicio militar por padecer demencia.

Se comprobó este extremo para confirmar su irresponsabilidad.

Dijo que se lo pondrá para pasar el rato.

Añadió que en 1903 quedó exento del servicio militar por padecer demencia.

Se comprobó este extremo para confirmar su irresponsabilidad.

Dijo que se lo pondrá para pasar el rato.

Añadió que en 1903 quedó exento del servicio militar por padecer demencia.

Se comprobó este extremo para confirmar su irresponsabilidad.

Dijo que se lo pondrá para pasar el rato.

Añadió que en 1903 quedó exento del servicio militar por padecer demencia.

Se comprobó este extremo para confirmar su irresponsabilidad.

Dijo que se lo pondrá para pasar el rato.

Añadió que en 1903 quedó exento del servicio militar por padecer demencia.

Se comprobó este extremo para confirmar su irresponsabilidad.

Dijo que se lo pondrá para pasar el rato.

Añadió que en 1903 quedó exento del servicio militar por padecer demencia.

Se comprobó este extremo para confirmar su irresponsabilidad.

Dijo que se lo pondrá para pasar el rato.

Añadió que en 1903 quedó exento del servicio militar por padecer demencia.

Se comprobó este extremo para confirmar su irresponsabilidad.

Dijo que se lo pondrá para pasar el rato.

Añadió que en 1903 quedó exento del servicio militar por padecer demencia.

Se comprobó este extremo para confirmar su irresponsabilidad.

Dijo que se lo pondrá para pasar el rato.

Añadió que en 1903 quedó exento del servicio militar por padecer demencia.

Se comprobó este extremo para confirmar su irresponsabilidad.

Dijo que se lo pondrá para pasar el rato.

Añadió que en 1903 quedó exento del servicio militar por padecer demencia.

Se comprobó este extremo para confirmar su irresponsabilidad.

Dijo que se lo pondrá para pasar el rato.

Añadió que en 1903 quedó exento del servicio militar por padecer demencia.

Se comprobó este extremo para confirmar su irresponsabilidad.

Dijo que se lo pondrá para pasar el rato.

Añadió que en 1903 quedó exento del servicio militar por padecer demencia.

Se comprobó este extremo para confirmar su irresponsabilidad.

Dijo que se lo pondrá para pasar el rato.

Añadió que en 1903 quedó exento del servicio militar por padecer demencia.

Se comprobó este extremo para confirmar su irresponsabilidad.

Dijo que se lo pondrá para pasar el rato.

Añadió que en 1903 quedó exento del servicio militar por padecer demencia.

Se comprobó este extremo para confirmar su irresponsabilidad.

Dijo que se lo pondrá para pasar el rato.

Añadió que en 1903 quedó exento del servicio militar por padecer demencia.

Se comprobó este extremo para confirmar su irresponsabilidad.

Dijo que se lo pondrá para pasar el rato.

Añadió que en 1903 quedó exento del servicio militar por padecer demencia.

Se comprobó este extremo para confirmar su irresponsabilidad.

Dijo que se lo pondrá para pasar el rato.

Añadió que en 1903 quedó exento del servicio militar por padecer demencia.

Se comprobó este extremo para confirmar su irresponsabilidad.

Dijo que se lo pondrá para pasar el rato.

Añadió que en 1903 quedó exento del servicio militar por padecer demencia.

Se comprobó este extremo para confirmar su irresponsabilidad.

Dijo que se lo pondrá para pasar el rato.

Añadió que en 1903 quedó exento del servicio militar por padecer demencia.

Se comprobó este extremo para confirmar su irresponsabilidad.

Dijo que se lo pondrá para pasar el rato.

Añadió que en 1903 quedó exento del servicio militar por padecer demencia.

Se comprobó este extremo para confirmar su irresponsabilidad.

Dijo que se lo pondrá para pasar el rato.

Añadió que en 1903 quedó exento del servicio militar por padecer demencia.

Se comprobó este extremo para confirmar su irresponsabilidad.

Dijo que se lo pondrá para pasar el rato.

Añadió que en 1903 quedó exento del servicio militar por padecer demencia.

Se comprobó este extremo para confirmar su irresponsabilidad.

ALMACENES DE HIERROS
BURGOS, ALICANTE Y CARTAGENA
José García

EMULSION NAPAL

Vigas de acero para edificios

Más baratas, más fuertes
y de más duración que la madera
SE CORTAN A MEDIDA
Existencias permanentes: Kilos, un millón
Pidanse precios y cuadros de resistencia.

LA DENTICIÓN DE LOS NIÑOS SE FACILITA GRANDEMENTE ADMINISTRÁNDOLAS LA DENTICINA MORENO

LA DENTICINA-MORENO es un excelente remedio para combatir todos los accidentes del estómago y vómitos de los niños. LA DENTICINA-MORENO es un hermoso remedio para combatir todos los accidentes peligrosos en la dentición. Es tan agradable al paladar como el zumo de naranja que los niños lo toman con verdadero placer. LA DENTICINA-MORENO cura los vértigos y diarreas, facilita el sueño y desarrollo de los niños; evita el picor de las encías, haciendo resarcir la boca; suspende la fiebre (calentura); combate los ataques de alucinación y en general todos los accidentes que lleva consigo el período de la dentición. LA DENTICINA-MORENO nutritiva y fortificante a los niños, permitiendo el uso de la misma una alimentación reparadora, que sin este eficaz medicamento no podrían soportarlos los niños. Se administra su administración sujetarse a la instrucción que acompaña al frasco. Como garantía exigir al farmacéutico las etiquetas y garantías de los frascos. Se halla de venta en la farmacia de su autor, J. MORENO, Plaza de CAMACHO, núm. 26, Murcia. Valencia. Droguería de Abascal y C. Zaragoza: farmacia del Dr. Rico y droguería de la viuda de Jordán. Cartagena: droguería de D. Joaquín Ruiz, D. Antonio Gómez, D. Justo Aznar, D. Adolfo Fernández, D. José Bermejo, D. Gregorio Etxebarria y C. Lázaro del Real. D. Miguel Zapata. Algar, Sra. Viuda de Rubio. Cleas: farmacia de Pedro Pérez. Elda: Calasparra: farmacia de Moya. Totana: farmacia de Soriano Reina. Mula: farmacia de García Duarte. Jumilla: farmacia de D. Juan Guillén. Yecla: farmacia de Maestre. Mazarrón: farmacia de los hijos de Oliva. Aguilas: farmacia de la viuda de Aragón. Archena: D. J. Sánchez. Abarán: D. Antonio Conesa. Alcantarilla: farmacias de López Calahorra y López Menargues. Finat: D. Santos Guijarro. Pacheco: Bastida. Balsicas: D. José Briceno. Molina: D. Antonio Barnal. Campos: Sr. García. Lorqui: D. Juan Ruiz y Alcaraz Sierra. Cieza: farmacia de Ayala. Alicante: droguería de Piñol hermanos y E. Jerónimo Fernández y Ortuella. Farmacia de Vallet. Chilches: D. Carlos Meseguer. Catral: D. José Fabra. Albatore: D. José Soler. Torrevieja: droguería de D. Fermín Blasco. La Unión: Droguería de los Sres. Bueno Hernández. Precio del frasco, 6 reales.

SOCIEDAD LEVANTINA DE ARTES GRÁFICAS
(COMPAÑIA ANÓNIMA)

CAPITAL 500.000 PESETAS

Grandes talleres de Tipografía y Encuadernación
Extenso surtido en artículos de escritorio
Papelería, Libros rayados para el Comercio

Biblioteca Marítima Nacional.—Centro Editorial y de propaganda de obras y revistas científicas y literarias, nacionales y extranjeras, que se relacionan con el mar y sus industrias.
Representante en todos los puertos de España y numerosas poblaciones del interior.

CARTAGENA

Talleres: Duque, 6 y 25.—Oficinas: Duque, 25.
Establecimientos: Duque 6 y Valarino Tegores 2.



LA UNION

EL FENIX ESPANOL
COMPANIA DE SEGUROS VIGENTES

Agenorizas en todas las provincias de España, Francia y Portugal.
45 AÑOS DE EXISTENCIA

SISTEMAS CONTRA INCENDIOS

SEGURIDAD SOBRE LA VIDA

Representante en Murcia: D. Francisco Soler y Asociación, Casas del Castillo, 3.

“EL DIA,,

Compañía Anónima de Seguros

FUNDADA EN 1901.—CARTAGENA

INCENDIOS. + MARITIMOS. + VALORES
Capital social pesetas 10.000.000
Reservas > 4.225.553'05

Total de garantías 14.225.553'05

SINIESTROS PAGADOS DESDE LA FUNDACIÓN DE LA COMPAÑIA
Por incendios pesetas 10.140.973'80

• Marítimos 4.883.261'73

TOTAL pesetas 15.024.235'53

Subdirecciones y agencias en todas las provincias de España

y principales puertos del extranjero.

Representante en Murcia: D. Francisco Fenor López.

PLAZA DE LOS APÓSTOLES, 26, PRAL.

COLLECCION DE “EL LIBERAL” (331)

Algunos minutos después se presentó Pancho el mulato.

—Síntate —le dijo Santiago apenas lo vió entrar.

El mulato dudó un momento.

—Síntate á mi lado —volvió á decir el marino.

—Cada de te tiene la suerte de tropezar con un hombre de tus condiciones, bueno es dispensarle alguna deferencia.

Pancho se sentó; pero mirando á su amo con recelo.

El marino, al demostrar que había comprendido aquellas miradas, llenó las copas que había sobre la bandeja, y sacando su petaca, presentó un habano al mulato.

—Francisco —le dijo, después de encender el cigarrillo—yo soy siendo viejo, y quiero arreglar en este mundo perfectamente mis cuentas, para que luego no me las pida el diablo allá en el otro.

Santiago se detuvo para ofrecer fuego al mulato.

Luego continuó:

—Tu naciste en mi ingenio de Río Janeiro, y eres hijo de una negra tan leal como hacendosa, y de un criado cuarteron que me prestó muy buenas servicios en tu juventud. Tus padres, al morir, te dejaron recomendado de su modo efectivo. Hora es ya de que nos ocupemos de tu porvenir.

—Señor —dijo el mulato—desde mis cortos años estoy recibiendo favores de usted. ¿Qué mayor recompensa puedo esperar que la benevolencia con que me tratas, si mi, un pobre esclavo?

—Sí, si; pero yo puedo morirme, soy muy viejo, y quiero dejarle un buen recuerdo de mí.

Pancho se inclinó.

—Pues si, hija mía —repuso el viejo—yo he com-

FABRICA DE
YESOS PUROS DE BENIJAJAN
que ADULTAN
que SIN SILENTE, que DISTRIBUEN
que LAS MAS MAYAS Y LOS MAS PLANOS
que PLAZA de CONZA de ZARZUELA, n.º 1.
LA MEDIA LUNA

Guía de Murcia
por
D. JOSE MARTINEZ TORNER

Indispensable para el forastero, turista y amante de los paisajes murcianos. Se ve de a una postea, casa y librería del autor, calle de San Pedro, 17.

REPARACION para Ayudantes y Subsecretario de Obras públicas, Piso de San Francisco, número 7. 3.^o

SE VENDE un armario magnífico nuevo 14 registros, gran potencia de voz. Verlo y tratar: calle de San Judas, 7.

NUEVA LEY ELECTORAL
Se vende á 5 reales en la librería de Torrel, San Pedro, 17.

Paja de arroz
se vende en la Pusada del Melocón.

CARIDAD —La deseante Antonio González, barbero, está enfermo en su casa; tiene seis hijos pequeños y le faltan recursos para alimentarse y medicinas; vive en la calle de la Gloria, 68, accesorio.

SE VENDE una MAQUINA de COSER sin estrenar, por la mitad de su precio. Zambrana, 10, piso 1.^o

LA POSTAL

Máquinas de escribir, de teclado universal, la italiana por 400 pesos, con maleta. Muy útil, muy sólida, muy económica. Venta á plazos.

Ajunto es la provincia, M. Iriarte, Casavilla, 24.—Murcia.

SOLUCION PAUTAUBERGE
al Clorhidro-Fosfato de Cal Creosotado
El Remedio las ENFERMEDADES DEL PECHO
más eficaz las TOSES RECENTES Y ANTIGUAS
para curar las BRONQUITIS CRONICAS

PAUTAUBERGE, 2^o, Cal Leocoro, Parla y sus principales tiendas.

EN ALMERIA
Vende EL LIBERAL en Murcia, el acordado Corresponsal de periódicos don Francisco Nieto Aguilera.

Y tirando una cartera sobre la mesa, continúo:

—En esa cartera tienes los ocho mil duros ofrecidos, en buenos billetes del Banco, más buenos que tú.

—No corría tanta prisa, señor —dijo Serafín, apoyándose de la cartera con codicia.

Santiago dirigió una mirada de desprecio á su cómplice, y luego dijo:

—Ahora, Serafín, voy á darte un consejo. Cuando regresemos á Madrid, procura despedirte de mi casa con cualquier pretexto. Libramos de tu presencia. El hombre que por dinero comete la infamia que tú acabas de cometer, merece una hora. Haz, pues, de modo que no te encuentre en mi camino; de lo contrario tal vez me vería en la precisión de denunciarte á los tribunales.

Serafín palideció.

Estaba lejos de esperar aquella dura reconvenación

de su amo; así es que tuvo miedo de que realizará sus palabras.

—Que un hombre se vengue de sus enemigos —repuso Santiago—se comprende muy bien; pero que a estos friamente á los que ningún daño le han hecho es inconcebible. Así, pues, no lo olvides; no quieras verte. Vete; libramos de tu presencia, que me repugna.

Serafín no se atrevió á despegar los labios.

El acento, la gravedad de aquel viejo, su misma conducta, le nublaron el miedo.

Salió de la habitación.

.....

A esa hora en que el sol, tocando el término de su viaje diario, comienza á hundir sus rayos tras las elevadas lomas de los montes; á era hora poética, bañada por la tibia luz del crepúsculo vespertino, en que

comienzan á confundirse en Ontanauza los objetos y el cielo se une con la tierra para preservar las sombras misteriosas de la noche, una elegante carroza rodaba al trineo de dos poderosas yeguas normandas en dirección á Madrid, por el camino llamado de Fras.

Dos hombres se veían en el pescante.

Uno de ellos, grave, taciturno, como si llevara impreso en la frente el terrible sello del remordimiento, no despegaba los labios.

El otro, por el contrario, parecía gozar de una alegría infinita, y no dejaba ocasión para soltar una carcajada.

Este contraste causaba sin duda un profundo malestar al primero de estos dos individuos, que no era otros que Serafín y Pancho el mulato.

A los alegres carcajadas que daba desde el pecho Pancho, parecían corresponder otras que se escuchaban en el interior de la carroza.

Era Hermilia, por cuyas venas circulaba una alegría que pudiera llamarla de la muerte.

Al cerrar la noche, la carroza entró en Madrid.

Dos horas después, Serafín, con el cofre al hombro, abandonaba la casa de Santiago el marino, iluminado el consejo que poco antes le había dado.

CAPITULO XII

LA ULTIMA CITA

Algunos días después, una noche fría y lluviosa, de esos tan frecuentes en Madrid durante la temporada de los hielos, doña María, Niña de Sada y Roberto de Alcazar se hallaban reunidos alrededor de la chimenea, en el despacho del conde, cuando entró Santiago de Tebaida.